

EL CURRÍCULO PARA NIÑOS

CENTRADO EN EL EVANGELIO

POR YANCEY C. ARRINGTON

COMO LA MAYORIA DE LOS PADRES, TENGO CIERTOS SUEÑOS PARA MIS HIJOS. Lo más importante de la lista: Quiero que mis tres hijos salgan de nuestra casa por primera vez para vivir lejos de la familia amando a Jesús con todo su corazón. Para hacer eso creo que deben buscar ser niños centrados en el evangelio lo antes posible. Y mientras la mayor parte de la responsabilidad por su discipulado recae sobre mí y mi esposa, la iglesia local ha colaborado con nosotros en ese gran reto. Por consiguiente, nuestros ministerios de preescolar, primaria, intermedia y secundaria tendrán un enorme impacto en la dirección espiritual de mis hijos ... y de los niños de todos los demás que se reúnen allí.

Esto requiere de la siguiente pregunta: ¿Está el currículo que usan nuestros ministerios para niños y jóvenes realmente ayudando a que nuestros niños sean más centrados en el evangelio?

Desafortunadamente, en mi intento de descubrir esa respuesta, he descubierto que gran parte de lo que se usa en las iglesias en los ministerios desde preescolar hasta la secundaria es lamentablemente inadecuado para este fin. De hecho, yo estoy convencido, más que nunca, de que las iglesias y sus líderes deben reevaluar los materiales que están usando para ver si realmente ayudan a llevar a la gente a tener corazones más grandes para Jesús como su Redentor o les conduce por el camino peligroso del desempeño. En otras palabras, ¿Está su currículo centrado

en el evangelio? ¿O es otra cosa? De hecho, esta cuestión es algo en que el nivel más alto de liderazgo de la iglesia local (por ejemplo, los ancianos) debe estar involucrado, ya que se ocupa de la vía principal de la enseñanza de grandes segmentos de su congregación (véase Hechos 20:28, Tito 1:9). Hacemos bien en atender la llamada de estos pasajes:

Tito 2:1 dice: *"Tú, en cambio, predica lo que está de acuerdo con la sana doctrina".*

2 Timoteo 1:13-14, dice *"Con fe y amor en Cristo Jesús, sigue el ejemplo de la sana doctrina que de mí aprendiste. Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la preciosa enseñanza que se te ha confiado".*

Francamente, raya en el abandono pastoral cuando los responsables de la doctrina y la dirección de toda la iglesia asumen que lo que se enseña en sus ministerios para niños y jóvenes es sólido simplemente porque han puesto a cargo de esas áreas personas capaces o porque esos ministerios usan un currículo de niños caro y renombrado. A veces, incluso nuestra gente más capaz (y yo creo que los ministerios para niños y jóvenes están llenos de personas maravillosamente capaces) necesitan a alguien cuyo papel es proteger la doctrina de la iglesia para acompañarlos e intencionalmente examinar su currículo, sin importar lo bien elaborado y aclamado que sea. La triste ironía es que hay pastores principales que trabajan arduamente para asegurarse de que su iglesia esté centrada en el evangelio desde el púlpito, mientras que los otros ambientes concurrentes de enseñanza en su iglesia son de todo menos centrados en el evangelio.

Eso nos lleva a otra pregunta: ¿Cómo es el currículo centrado en el Evangelio? En pocas palabras, el currículo centrado en el Evangelio es un material que demuestra cómo la Escritura en su totalidad resalta la belleza, el valor, la centralidad y la supremacía de la acción salvadora de Dios en la persona y obra de Jesús. Revela cómo Jesús es el fin principal de cada historia, cada libro y cada letra de la Escritura. El currículo centrado en el Evangelio toma en serio el enfoque que Jesús dio a la Biblia cuando les demostró a sus discípulos en Lucas 24:14 (RV60): *"Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían".* En la mente de Jesús, la Biblia trataba de él. El currículo centrado en el Evangelio saca provecho de esta idea demostrando responsablemente cómo todo en

las Escrituras señala a Jesús, promete a Jesús, está en paralelo con Jesús, prefigura a Jesús, proclama a Jesús, etc. Lo que esperamos es que cuando el oyente / alumno ve la gloria del Evangelio, su afecto por Cristo será profundamente movido. Dicho de otra manera, ¡el amor del individuo por Jesús crecerá!

Desafortunadamente, este énfasis en la centralidad del evangelio parece ser inusual en el currículo para niños, el cual con demasiada frecuencia se convierte en un mero moralismo: Plaza Sésamo con un poco de Jesús agregado. Todos los domingos en iglesias por todo los Estados Unidos los ministerios para

niños les dan a los niños la impresión de que la razón principal por la que Dios dio la Biblia es para enseñarles "cómo" vivir – cómo decir la verdad, cómo obedecer a mamá y a papá, cómo trabajar duro y sacar buenas notas, cómo desarrollar las amistades correctas; en lugar de ser la historia de cómo Dios ha venido en Jesús a hacer por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos (es decir, el evangelio).

En base a mis observaciones, la Fig.1.0 es un enfoque típico en los currículos para niños. Observará en el gráfico que la lección de los niños generalmente es una historia bíblica que ha sido arrancada de su contexto histórico redentor. Esta historia aislada luego se reduce a un cuento de moralidad – una *fábula de Esopo* bíblica, por así decirlo – donde los niños son llamados para hacer las cosas correctas. A menudo, estas series de enseñanza están organizadas por la aplicación moral en lugar de la conexión de las historias con la narrativa más amplia de la redención. Hacer que los niños se nutran exclusivamente de este tipo de enseñanza puede llevarlos a una comprensión desarticulada de estas historias, donde ven en ellas poca o ninguna conexión con el cuadro más amplio del Evangelio.

En el ejemplo de la figura 1.1, vemos la historia de Jonás como la enseñanza del domingo. La moraleja de Jonás es obedecer lo más rápido que puedas. "¡No seas como Jonás que fue tragado por un pez por no obedecer lo antes posible! Esto nos enseña que debemos obedecer a Dios la primera vez. Por lo tanto, debemos obedecer a nuestros padres la primera vez. Y a nuestros maestros. Y a otras personas que Dios ha puesto en autoridad sobre nosotros. Si no lo hacemos, nos pueden suceder cosas malas". ¿Suena disparatado, o más bien como la lección de la semana pasada en su iglesia? Para que lo sepan, tomé este ejemplo de un currículo de niños muy conocido y común.

LA ENSEÑANZA DE NIÑOS NO CENTRADA EN EL EVANGELIO

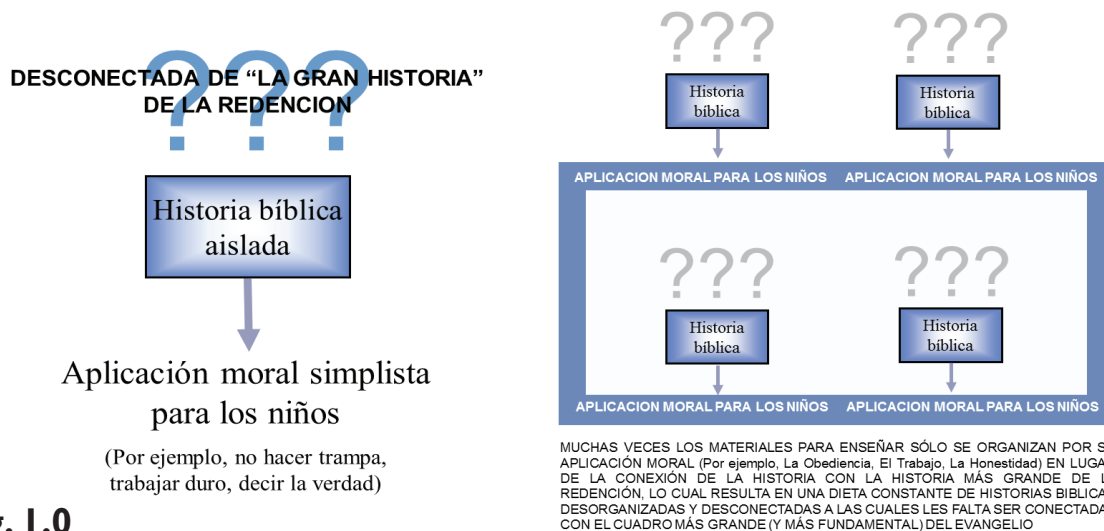


Fig. I.0

Este tipo de interpretación moralista de las narrativas bíblicas debería llevarnos a hacer preguntas como:

- ¿Es este el objetivo del libro de Jonás?
- ¿Por qué Dios puso esta historia en la Biblia?
- ¿Cómo encaja esta historia en el mensaje general de redención?

Hacer esas preguntas podría llevar a alguien a descubrir un propósito diferente en el libro de Jonás – cómo revela el corazón de Dios para la salvación y que cualquier persona (los asirios en el caso de

Jonás) tiene la oportunidad de ser perdonado, incluso si son personas a quienes le cuesta a usted amar. Obviamente, esta comprensión de Jonás resaltaría con facilidad la belleza y el valor de Jesús y el evangelio.

¿Habría evitado Jonás un montón de problemas si simplemente hubiera sido obediente? Claro que sí. ¿Quiero yo que mis hijos exhiban estas mismas características en sus propias vidas? Sin duda. Pero la pregunta es, ¿cuál es la verdadera razón por la cual Dios quiso poner estas historias en la Biblia? ¿Podría ser que son verdades secundarias las cosas en las que a menudo nos enfocamos al enseñar las

UN EJEMPLO DE LA ENSEÑANZA DE NIÑOS NO CENTRADA EN EL EVANGELIO

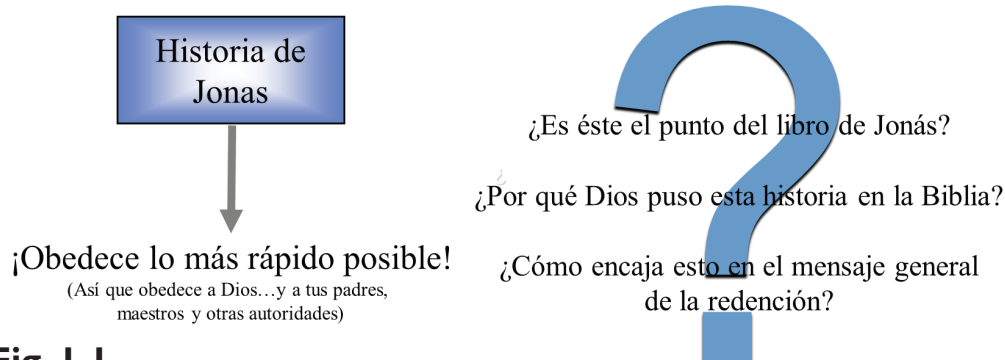


Fig. I.1

historias bíblicas a los niños, detalles de apoyo en lugar de la idea principal? ¿Podría ser que en vez de darles a nuestros niños la verdad vivificante de Jesús cada semana, sin querer les hayamos dado el moralismo, el cual nunca cultiva un amor por Cristo sino que hace todo lo contrario.

¿Les estamos dando a los niños buenas noticias o sólo buen consejo?

En la figura 2.0 vemos varias formas en las que el currículo basado en la moralidad es generalmente diferente del currículo centrado en el evangelio (algunas de estas características serán detalladas más adelante). Como se señala en la última fila, una historia bíblica centrada en el evangelio buscará demostrar cómo se relaciona con la historia más grande de la redención en Jesús. Esto significa que el maestro busca llevar la historia bíblica particular "hacia arriba" a la "Gran historia".

Descontento con dar otra lección moral más a los niños, el currículo centrado en el Evangelio comprende que la Biblia en última instancia revela una sola historia: la historia de la redención en Jesús. Busca ayudar al alumno a comprender cómo la historia bíblica específica contribuye al plan de salvación de Dios a través de Cristo. *¿Cómo esta historia "avanza la pelota" para el evangelio? ¿Vemos que esta historia contiene algún tipo o prefigura a Jesús? ¿Establece esta historia una situación que Cristo cumple en mayor grado? Etc.* Una pregunta que me gusta hacerme antes de predicar también ayudaría aquí: *¿Por qué tuvo que morir Jesús para el mensaje de hoy? ¿Voy a darle a la congregación sólo una exhortación moral, o el sacrificio de Jesús tiene algo que ver con este tema? Si toda la Biblia en última instancia le señala a Jesús y su obra en la Cruz, entonces seguro que mi mensaje dominical, o lo que se va a enseñar a cientos de niños ese mismo día, debería hacer clara esa conexión. Deberíamos tratar de centrarnos en el evangelio llevando la historia "hacia arriba" (ver figura 2.1).*

¿Podría ser que son verdades secundarias las cosas en las que a menudo nos enfocamos al enseñar las historias bíblicas a los niños, detalles de apoyo en lugar de la idea principal?

Para ser justo, esto puede suceder de muchas maneras y no significa que nunca enseñemos ninguna apariencia de moralidad a nuestros hijos. El Nuevo Testamento está repleto de exhortaciones morales en nombre de la santidad personal. Nuestra tarea es mostrar cómo esas exhortaciones se vinculan con el evangelio. Por ejemplo, en Efesios 5, Pablo llama a los maridos a amar a sus esposas (una exhortación moral). Pero observe cómo él pone ese llamado en el contexto del evangelio en Ef. 5:25, *"Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó*

a la iglesia y se entregó por ella"

(énfasis mío). Esto nos ayuda a entender que podemos y debemos dar exhortación moral cuando el pasaje lo requiera. Sin embargo, siempre debemos intentar poner esa exhortación dentro del marco del evangelio. Por ejemplo, ¿cómo el evangelio influye mi esfuerzo de ser honesto? Bueno, para empezar,

la gente a menudo miente porque quiere que otros los acepten. Pero, a través de la obra de la cruz, debería darme cuenta de que he sido aceptado por Dios. Por lo tanto, al seguir confiando en el evangelio, puedo ser liberado del deseo de hallar la aceptación en la aprobación humana. Como resultado, mi deseo de mentir a otros se debilita. Así que el currículo centrado en el evangelio no es anti-exhortación moral, sino anti-moralismo.

Otra fortaleza del currículo centrado en el Evangelio es que el evangelio apunta al corazón, mientras que las lecciones morales solo apuntan a la superficie, al comportamiento. Si Martín Lutero, Juan Calvino y los Reformadores entendieron correctamente a Jesús, todo pecado es en última instancia cuestión de estar adorando a algo o a alguien fuera de Dios en Cristo. John Calvin dijo: "El corazón humano es *fábrica de ídolos*... Cada uno de nosotros es, desde el vientre de su madre, experto en inventar ídolos."¹ Este es el **POR QUÉ** detrás de nuestro pecar. Martín Lutero creía que cualquier pecado arraigado en el deseo excesivo de algo viene porque estamos confiando en aquella cosa en lugar de

LA ENSEÑANZA BASADA EN LA MORALIDAD

Hay que intentar para Jesús

Lo que tú haces

Obediencia por obligación/deber

Tú eres el héroe de la historia

La historia se trata básicamente de mí

Se enfoca principalmente en las acciones

Mantiene pequeña la historia

LA ENSEÑANZA CENTRADA EN EL EVANGELIO

Hay que confiar en Jesús

Lo que Cristo ha hecho por ti

Obediencia por gratitud/amor

Dios es el héroe de la historia

La historia se trata básicamente de Jesús

Se enfoca principalmente en el corazón

Apela a la Gran Historia de la Redención

Fig. 2.0



Fig. 2.1

confiar en Cristo para nuestra justicia o salvación. Por lo tanto, al pecar nos estamos "olvidando" de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo y, en cambio, nos estamos dejando llevar por algún ídolo.² En otras palabras, ¡pecamos porque hemos olvidado el evangelio!



Lutero creía que todos los Diez Mandamientos fluían del primer mandamiento, el cual se basa en adorar al verdadero Dios. Él escribe,

Y esta fe, fidelidad, confianza en lo profundo del

*corazón, es el verdadero cumplimiento del Primer Mandamiento; sin esto no hay otro trabajo que pueda satisfacer este Mandamiento. Y como este Mandamiento es el primero, el más alto y el mejor, del cual proceden todos los demás, en el que existen y mediante el cual son dirigidos y medidos, así también su obra, es decir, la fe o confianza en el favor de Dios en todo tiempo, es la primera, la más alta y la mejor, de la cual todas las demás deben proceder, existir, permanecer, ser dirigidas y medidas ...*³

En otras palabras, si estamos quebrantando uno de los mandamientos, es porque *hemos roto el primero*. Hemos olvidado o descuidado el adorar a Dios en nuestros corazones. ¿Cómo volvemos a adorar profundamente a Dios en nuestros corazones? Tenemos que ser movidos en nuestro más

profundos afecto por la excelencia y la gloria de Jesús. ¡Necesitamos ser confrontados con el Evangelio una y otra vez! Las palabras de Thomas Chalmers acerca de la necesidad de la obra del evangelio funcionan bien aquí:

*Esto, confiamos, explicará el funcionamiento de aquella atracción que acompaña la predicación eficaz del evangelio. El amor de Dios y el amor del mundo son dos afectos, que no están meramente en un estado de rivalidad, sino en un estado de enemistad – y eso tan irreconciliablemente que no pueden habitar juntos en el mismo corazón. Ya hemos afirmado lo imposible que es para el corazón, por cualquier elasticidad propia innata, apartar al mundo de él; y así reducirse a sí mismo a un desierto. El corazón no está así constituido; y la única manera de despojarlo de un antiguo afecto, es por el poder expulsivo de uno nuevo.*⁴

No podemos solamente decirles a los niños (y tampoco a los adultos) que simplemente dejen de adorar a cualquier ídolo al cual es dado su corazón. El ídolo es demasiado poderoso. Para eliminarlo debemos reemplazarlo por algo mayor. Necesitamos el poder expulsivo de un nuevo afecto. El evangelio, no meras exhortaciones morales, es ese poder. El no

El currículo centrado en el evangelio no es anti-exhortación moral, sino anti-moralismo.

llevar a los niños al Evangelio, sino sólo enseñarles cada domingo como comportarse es como tratar de mover algo profundo, sin tener a la mano más que un palito corto para trabajar. Mientras que en la

superficie puede tener mucha acción, en el fondo hay poco o ningún cambio. Al final, las lecciones morales sólo afectan el comportamiento de un niño durante un tiempo corto. Tal vez los "cambios" duren

¿Salen los niños cada domingo

sólo unos cuantos días, si no se evaporan el momento en que el niño sale de la iglesia. Pero cuando exhortas a los niños a seguir confiando y a permanecer en el Evangelio, estás tratando con su corazón. Estás usando el único instrumento que realmente desaloja los pecados del corazón – los pecados detrás de los pecados – pecados que el cambio de comportamiento nunca puede alcanzar. De nuevo, las lecciones morales solo afectan la superficie mientras que el evangelio afecta el corazón.

De hecho, cuando el objetivo principal es la modificación del comportamiento, es probable que produzcas legalistas maravillosamente orgullosos que puedan desempeñarse bien para ti (los niños que te gustan), o frustrarás a los creyentes que no lo hacen (los niños que no te gustan tanto). Cuando el evangelio se vuelve secundario y se trata como si fuera sólo la puerta de entrada para la fe en lugar de ser la habitación en la que vivimos, colocamos a nuestros hijos en la vía rápida para ser muy religiosos (léase: guarda-reglas) o rebeldes (léase: quebranta-reglas). Ambos grupos estarán lejos de Dios.

En lugar de cultivar el amor a través del evangelio, lo reducimos a través del moralismo. Casi se ve esto en tiempo real a medida que los niños pasan por nuestros ministerios

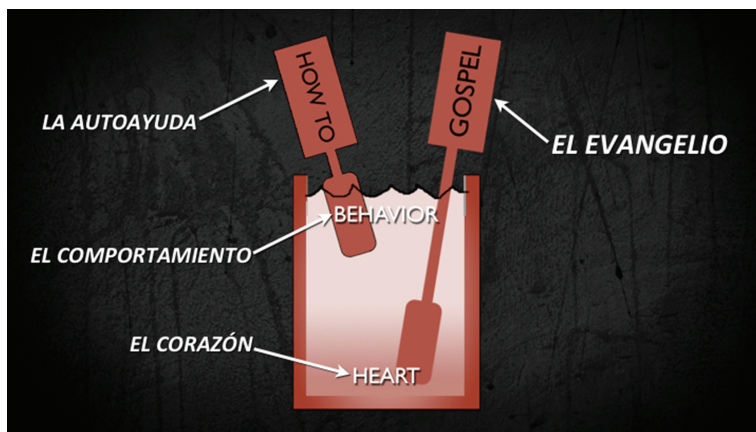
para niños y jóvenes. El "cristianismo" religioso, guarda-reglas, tiene su precio (ver figura 3.1).

A medida que los niños progresan en cada grado, se encuentran cada vez más con un amor más pequeños por Jesús y una creciente insatisfacción con la iglesia que les da esas reglas. ¿Deberíamos sorprendernos de que en los Estados Unidos la mayoría de los ministerios estudiantiles tengan clases de alumnos de último año activos y comprometidos de tamaño tan pequeño que podrían caber en un dedal? La sombría imagen es que, sin ministerios centrados en el evangelio, los estudiantes se graduarán no solo de la escuela secundaria, sino también de la iglesia. Eso es lo que hacen las personas con poco amor por Jesús. Ven el cristianismo como algo de que, para todos los efectos, un "se gradúa". Pero con un currículo centrado en el Evangelio utilizado en ministerios centrados en el Evangelio, debería haber otra esperanza y expectativa (véase la Fig. 3.0).

¿Funciona esto sin excepciones? Obviamente no. ¡Pero yo diría que las iglesias tienen mejor oportunidad de alcanzar

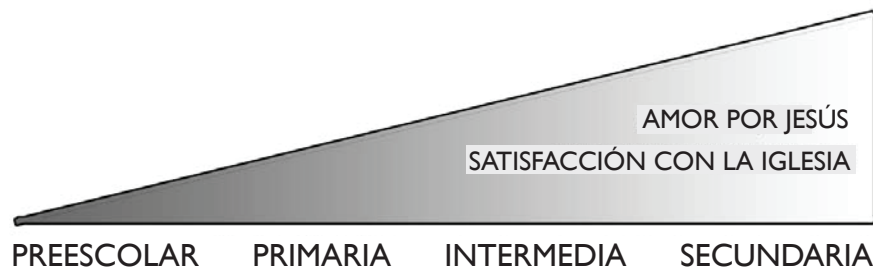
este tipo de trayectoria para nuestros estudiantes si cada domingo los ayudamos a ver la gloria y la grandeza del Evangelio!

¿Cómo serían los ministerios para niños y jóvenes si estuvieran centrados en el evangelio? Sugiero lo siguiente (ver Fig. 4.0):



TRAYECTORIA DESEADA DEL CORAZÓN EN MINISTERIOS PARA NIÑOS Y JÓVENES

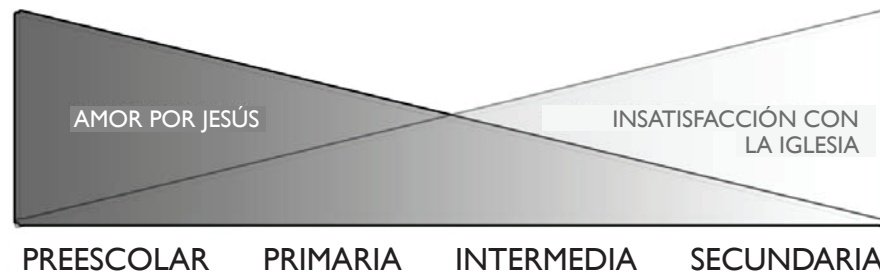
Fig. 3.0



con buenas nuevas o buenos consejos?

TRAYECTORIA COMÚN DEL CORAZÓN EN MINISTERIOS PARA NIÑOS Y JÓVENES

Fig. 3.1



FILOSOFÍA DE MINISTERIOS PARA NIÑOS Y JÓVENES CENTRADOS EN EL EVANGELIO

PREESCOLAR

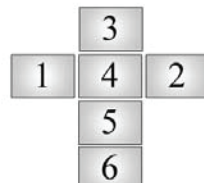
PRIMARIA

INTERMEDIA Y SECUNDARIA

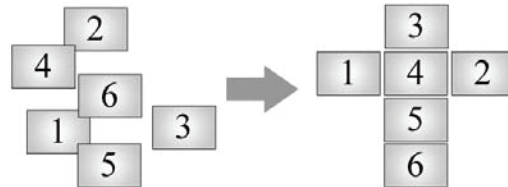
Fig. 4.0



IDENTIFICAR
LAS PIEZAS DEL ROMPECABEZAS



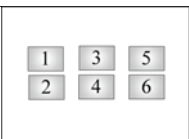
ENTENDER
COMO LAS PIEZAS ENCAJAN EN
EL CUADRO DEL EVANGELIO



DOMINAR
DESHACIENDO Y REHACIENDO LAS PIEZAS
DEL CUADRO DEL EVANGELIO

MINISTERIOS PREESCOLARES: IDENTIFICAR –

Los ministerios preescolares tratan con aquellos que obviamente son los menos avanzados en cuanto al desarrollo: bebés y niños pequeños. Su papel principal será ayudar a los niños a identificar los principales personajes e historias de la Biblia, y uno de los principales será Jesús y su obra. *El ministerio preescolar ayuda a los niños a identificar las piezas del rompecabezas.*



MINISTERIOS DE PRIMARIA: ENTENDER –

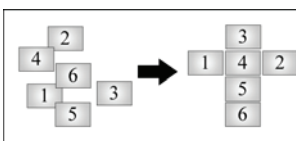
Los ministerios que giran en torno a los niños de kínder hasta la escuela primaria no sólo tienen la tarea de ayudar a estos niños a comprender la Gran historia de la redención (por ejemplo, la Creación, la Caída, la Cruz), sino también cómo las historias bíblicas encajan en la Gran historia de la redención. *El ministerio de edad primaria ayuda a los niños a comprender cómo encajan las piezas del rompecabezas en el cuadro completo del Evangelio.*

MINISTERIOS DE INTERMEDIA Y SECUNDARIA: DOMINAR –

Esta es la última etapa de los ministerios para niños y jóvenes antes, presumiblemente, de irse a la universidad. Por lo tanto, como un

soldado completamente entrenado que puede desmontar y volver a armar su rifle en la oscuridad, debe dominar cómo el evangelio se integra a su vida, cómo cada historia de la Biblia revela la gloria de la obra salvadora de Jesús y cómo ves que la historia de la redención desarrollándose en lo diario.

El ministerio de intermedia y secundaria ayuda a los alumnos a dominar el rompecabezas al punto que pueden descomponerlo por sí mismos y volver a unir las piezas en el conjunto del Evangelio.



Cada ministerio para niños y jóvenes está trabajando para un mismo objetivo: jóvenes centrados en el Evangelio. ¡Jóvenes mayores que salen de la

iglesia con un gran amor por Jesús! Jóvenes mayores que, mientras están en la universidad, buscarán una iglesia centrada en el evangelio donde integrarse y ayudar a otros a seguir a Jesús. Como padre, tus sueños bien pueden realizarse. Como personal del ministerio para niños y jóvenes, no puede haber nada más gratificante ... ¡o emocionante!

Piense en esto: el método moralista de enseñar en la iglesia no es algo nuevo para los niños. Me atrevo a decir que probablemente escuchen las mismas cosas (por ejemplo, obedezcan a sus padres, no digan mentiras, trabajen duro) de sus padres, de sus maestros en las escuelas públicas y de los programas de dibujos animados de los sábados por la mañana. Incluso el padre más endurecido espiritualmente probablemente instruiría a su hijo a ser moral. Entonces, ¿por qué no pasar los domingos por la mañana dándoles a los niños lo que no escucharán de su maestra, de Dora la Exploradora o tal vez incluso de sus padres? Pueden obtener buenos consejos en casi cualquier lugar. ¿Por qué no darles el evangelio? Dales lo que tal vez no recibirán en ningún otro lugar.

Esto es lo que creo yo. Creo que cambiar a un método centrado en el Evangelio no sólo bendecirá a los niños, sino que bendecirá a aquellos que trabajan con esos niños. ¡Cada semana que usted muestra la gloria del Evangelio usted está ayudando a su equipo entero a tener sus propios corazones movidos para adorar a Jesús! Puedo imaginar que esto hará que sus voluntarios nunca quieran perderse los domingos porque el Evangelio los anima, instruye y desafía. También bendecirá a los padres que tal vez traen a sus hijos a recibir instrucción moral (es decir, un buen consejo).

Sin embargo, en realidad, recibirán las buenas noticias – ¡buenas noticias que llevarán a casa cada semana para esos mismos padres! ¡Cuán increíblemente misional parece eso!, ¿no? ¡Emocionante por decir lo menos!

¿Está basándose en la moralidad o en el evangelio? Es una pregunta que debe responder honestamente. Mire el currículo que enseña, las canciones que canta, los carteles que cuelga. Pregunta: ¿cuánto de lo que enseñas, cantas y muestras el domingo podría ser usado por alguien

de otra fe? ¿Podría un musulmán entrar y continuar la lección para usted los nueve domingos de cada diez? ¿Qué tal alguien de una secta? ¿Podría un mormón o un testigo de Jehová usar su currículo sin mover un pelo por ser éste tan moralista que básicamente no ha dejado lugar para el evangelio? No tome el camino basado en la moralidad. Es más fácil por una razón. Como pecadores, nos gusta la Ley. Atrae a nuestro deseo de sentir el control. Es más "práctico", ¿verdad? También es menos difícil de enseñar. Es más fácil desarrollar lecciones cuando nos enfocamos solo en lecciones moralistas de comportamiento. Pero la verdadera pregunta es, ¿es mejor?

¿Qué significa cambiar a ser centrado en el evangelio? ¿Usar un currículo diferente o escribir uno propio? No lo sé. Algunos pueden optar por editar su currículo actual, otros pensarán que es demasiado trabajo y comprarán un currículo diferente, y aún otros escribirán el suyo propio. Lo que sea que elijas, elige estar centrado en el evangelio. ¡Por el amor del evangelio y por los corazones de aquellos a quienes deseas impactar para el evangelio!

¿Por qué no pasar los domingos por la mañana dándoles a los niños lo que no escucharán de su maestra, de Dora la Exploradora o tal vez incluso de sus padres?

Yancey C. Arrington es el pastor de enseñanza en Clear Creek Community Church en League City, Texas. Actualmente se encuentra en el proceso editorial de su primer libro, que trata de las peleas de artes marciales mixtas, el pecado interno y la perspectiva del puritano John Owen. Puede encontrar sus otras reflexiones y pensamientos variados en www.yanceyarrington.com.

NOTAS

¹ John Calvin, *Institutes of the Christian Religion*, 1.11.8, 108.

² Adaptado de Tim Keller, *Preaching the Gospel in a Post-Modern World*, 66.

³ Martin Luther, *Treatise Concerning Good Works*, IX.

⁴ Thomas Chalmers, "Discourse 9", Vol. 6 *Discourses on the Application of Christianity to the Commercial and Ordinary Affairs of Life*.